

V JORNADA

DE LOS ABUELOS Y DE LOS MAYORES

*“Feliz el que no ve desvanecerse su esperanza”
Si 14,2*



MENSAJE:

Queridos hermanos y hermanas:

Reciban un cordial y fraterno saludo desde el Programa de Vida y la Familia de la Comisión Episcopal de Laicos.

Como cada año, este 27 de julio en el contexto de la memoria litúrgica de los Santos Joaquín y Ana, padres de la Sma. Virgen María, la Iglesia celebra la **“Jornada mundial de los Abuelos y de los mayores”**, para recordar y reconocer con gratitud y ternura a aquellos hombres y mujeres, que, a pesar de caminar despacio, por el peso de los años, han tejido con fe, sacrificio y amor la historia de nuestras familias, comunidades e Iglesia y que, con su ejemplo, suscitan en nosotros, la esperanza de un mundo, que con el esfuerzo del día a día, puede ser mejor.

Un testimonio de esperanza

Este año, en el marco del Jubileo de la Esperanza, el testimonio de nuestros mayores se vuelve aún más elocuente y necesario pues nos enseñan que con la esperanza puesta en el

Señor, es posible llegar a una ancianidad cristiana y reconciliada, capaz de transformar un mundo herido por la incertidumbre, la soledad, el descarte y el olvido.

Nuestros abuelos y mayores son raíces vivas de nuestra fe, testigos silenciosos de la presencia de Dios en la historia, y guías que nos indican, con sus vidas, que la esperanza no es una ilusión, sino una certeza que brota de un encuentro sincero con Cristo, y en Cristo, con los hermanos.

Sus oraciones sencillas, su paciencia en la enfermedad y su mirada serena ante el paso del tiempo, son señales de una esperanza robusta y fecunda, misma que no defrauda, sino que, al contrario, motiva a ver cada día, como una oportunidad de colaborar en la construcción del Reino de Dios.



Un llamado a la gratitud y al acompañamiento

El Papa León XIV nos recuerda que los mayores “son ese modelo genuino de fe e inspiración para las generaciones jóvenes” pues conservan la memoria como principio de identidad, discernen la fe y enseñan a los jóvenes a mirar más allá de lo inmediato, siempre en clave de amor.

Por eso, como Iglesia ecuatoriana, queremos decirles: ¡Gracias! Gracias por su testimonio, por sus consejos, por su fe silenciosa, por su amor incondicional. Gracias por mostrarnos el camino de la esperanza.

A las familias y comunidades, les exhortamos a cuidar y acompañar con amor a nuestros mayores. A los jóvenes, los animamos a acercarse a ellos, a escuchar sus historias, a acoger su sabiduría, a dejarse enriquecer por su presencia. ¡La esperanza se transmite también con el gesto de tender la mano y compartir la vida!

Oración

Pedimos a Dios que bendiga abundantemente a todos los abuelos y mayores de nuestro país, para que los fortalezca en cuerpo y espíritu, y les conceda la alegría de sentirse amados, valorados y acompañados.

COMISIÓN EPISCOPAL DE LAICOS
Programa de Vida y la Familia



Jornada Mundial
de los Abuelos y de los Mayores
2025

